



Anteproyecto Facultad de Filosofía, Pedagogía y Psicología. Universidad País Vasco. Campus de Ibaeta. San Sebastián, 1983

El solar específico para la facultad se circunscribe a una manzana unitaria de 109 por 97 metros, dentro de una ordenación sin referencias claras que integra las facultades ya existentes en torno a un gran espacio central ajardinado limitado al este por el eje avenida de Tolosa, entrada a la ciudad de San Sebastián por Ondarreta.

Del análisis del programa y de los deseos del claustro de la facultad surge la decisión doble de plantear la independencia funcional de las tres secciones: filosofía, pedagogía y psicología en sus elementos específicos (aulas y zonas de profesores), de un lado, y, de otro, la construcción independiente de los edificios comunes como aula magna, biblioteca y decanato.

Sentada esta base de partida, las ideas de referencia manejadas en la construcción de la arquitectura de la facultad han sido las correspondientes a la mejor tradición de los edificios docentes universitarios en todo tiempo y lugar, es decir, los edificios conformados en torno a un espacio central, patio, claustro que confieren ese ambiente unitario, característico, que podemos recordar en los hermosos ejemplos de Salamanca, Alcalá, Oñate y también en cualquier universidad europea de Oxford a Coimbra, de Pavía a Cracovia, sin olvidar la jeffersoniana universidad de Virginia en América.

Esta idea sumada a los condicionantes propios del suelo, deficiente en cuanto a cargas admisibles, fundamentan las decisiones adoptadas:

1. La construcción de un gran claustro o plaza interior (98 por 86 metros), limitada por los edificios independientes de filosofía, pedagogía y psicología.

2. La definición del perímetro exterior en dos alturas, ajustadas al programa de cada sección —idéntico en usos y superficies para filosofía y pedagogía y algo más del doble para psicología.

La disposición en L se adopta para filosofía y pedagogía apoyadas en el lado sur de la plaza interior y la disposición en C para psicología en el lado norte, completando el cuadrilátero. Las discontinuidades perimetrales marcan los accesos desde el exterior al gran claustro y el eje E-O de paso a la Biblioteca General del Campus, en una permeabilidad que enriquecerá la vida universitaria.

Cada sección se organiza tipológicamente del mismo modo: En planta baja se sitúan las diversas aulas y servicios en un desarrollo lineal servido por la galería que tanto sirve de elemento unificador de las fachadas del claustro o plaza interior como revelador de la situación del aulario.

En planta primera se colocan los despachos de profesores y seminarios sobre la terraza de la galería que domina la plaza.

3. Los elementos comunes. Los edificios centrales: Todo este borde perimetral en dos alturas compuesto por los edificios de las tres secciones constituye con su "stoa" o galería corrida un fondo unitario, envolvente rítmico, dentro del cual surgen los elementos comunes: aula magna, biblioteca y decanato, pensados como los monumentos-símbolo de la facultad en una relación análoga a la que se establece entre el "Catholicon" y el resto de dependencias en cualquier monasterio del monte Athos.





